

SABADO 14 AGOSTO

1852.

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

SABADO 14 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

PROVINCIAL... Un mes... 20 rs.
Tres idem... 60
ESTRANJERO... Un mes... 24
Tres idem... 72
ULTRAMAR... Un mes... 30

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera y de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, y en la villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

La Gaceta de ayer publica el estado mensual de la deuda flotante y su importe en 1.º de este mes, según verán nuestros lectores, en el lugar correspondiente de nuestro número de hoy.

Los valencinos de su estinción sucesiva, van saliendo fallidos. Si en alguno de los meses ha sufrido una pequeña disminución, apenas digna de tenerse en cuenta, al mes siguiente aparece un aumento por una cantidad tres veces mayor que la suma amortizada.

En 1.º de julio la deuda flotante importaba 339 millones; en 1.º de agosto hay que añadir 12 millones mas; es decir, que en lo que va de año se ha contraído una deuda flotante por importe de 80 millones de reales, sobre los 272 a que subía en 1.º de enero.

Viniendo ahora al examen del estado, manifestaremos algunas dudas que nos ha sugerido.

En primer lugar no sabemos cómo los 75 millones contratados por el Banco para el pago del semestre figuran por su totalidad, cuando ya en el estado correspondiente al mes de mayo obraba una partida de cerca de cuatro millones, procedente de letras a la orden del Banco por importe de sus anticipos para el pago del semestre de la deuda pública, según convenio: Si en el estado de mayo habían tenido ya en cuenta esos cuatro millones, parte indudablemente de los 75, es difícil explicarse cómo los mismos 75 aparecen ahora enteros, y no con la deducción que al parecer correspondía. Pero hay mas. Según el contrato celebrado con el Banco, de los 75 millones en que consistía el anticipo, debían entregarse al Tesoro 28 millones el día 15 de junio último. Suponiendo que esta condición del contrato se habrá cumplido, y recibido por consiguiente el gobierno a su tiempo dicha suma, parecía natural que se hubiera embido en alguna de las partidas del estado de la deuda flotante de junio, y que hasta su concurrencia disminuyesen los referidos 75 millones; mas por lo visto no ha sido así, ignorando nosotros la causa de esta, por lo menos, aparente irregularidad. La misma observación podíamos hacer, aunque en sentido contrario, respecto a los 22 millones que, según el convenio, el Banco debía entregar en 1.º de agosto; pues no se comprende bien cómo una cantidad que se recibe en agosto, pueda estamparse en la cuenta de julio.

Respecto al premio, el Tesoro ha mejorado sus condiciones en los pagarés del Banco negociados a razón de 6 por 100 anual. También sobre este particular se nos ocurre una duda, y es la siguiente. El 6 por 100 anual ha sido el descuento de todos los pagarés entregados al Banco, o solo del pagaré relativo a los 75 millones? Aunque la pregunta a primera vista parece impertinente, por cuanto la dirección del Tesoro dice que la negociación se verificó al 8 por 100 sobre las letras y pagarés a favor de particulares, y al 6 por 100 sobre los a pagarés a favor del Banco, y los 75 millones están comprendidos en un solo pagaré, diremos la razón, que tenemos para abrigar la duda que acabamos de esponder.

En el estado correspondiente al mes de mayo, en el cual figuraban los cuatro millones que hemos dicho precedentes del convenio, la dirección del Tesoro decía lo siguiente: «La negociación se verificó al 8 por 100 anual sobre letras y pagarés a varios plazos.» En vista del convenio tantas veces mencionado, es claro que los cuatro millones no pudieron haberse verificado a favor de particulares, sino a favor del Banco.

Respecto al premio, el Tesoro ha mejorado sus condiciones en los pagarés del Banco negociados a razón de 6 por 100 anual. También sobre este particular se nos ocurre una duda, y es la siguiente. El 6 por 100 anual ha sido el descuento de todos los pagarés entregados al Banco, o solo del pagaré relativo a los 75 millones? Aunque la pregunta a primera vista parece impertinente, por cuanto la dirección del Tesoro dice que la negociación se verificó al 8 por 100 sobre las letras y pagarés a favor de particulares, y al 6 por 100 sobre los a pagarés a favor del Banco, y los 75 millones están comprendidos en un solo pagaré, diremos la razón, que tenemos para abrigar la duda que acabamos de esponder.

En el estado correspondiente al mes de mayo, en el cual figuraban los cuatro millones que hemos dicho precedentes del convenio, la dirección del Tesoro decía lo siguiente: «La negociación se verificó al 8 por 100 anual sobre letras y pagarés a varios plazos.» En vista del convenio tantas veces mencionado, es claro que los cuatro millones no pudieron haberse verificado a favor de particulares, sino a favor del Banco.

Respecto al premio, el Tesoro ha mejorado sus condiciones en los pagarés del Banco negociados a razón de 6 por 100 anual. También sobre este particular se nos ocurre una duda, y es la siguiente. El 6 por 100 anual ha sido el descuento de todos los pagarés entregados al Banco, o solo del pagaré relativo a los 75 millones? Aunque la pregunta a primera vista parece impertinente, por cuanto la dirección del Tesoro dice que la negociación se verificó al 8 por 100 sobre las letras y pagarés a favor de particulares, y al 6 por 100 sobre los a pagarés a favor del Banco, y los 75 millones están comprendidos en un solo pagaré, diremos la razón, que tenemos para abrigar la duda que acabamos de esponder.

FOLLETIN.

UNA CASA DE CAMPO EN VENTA.

POR FEDERICO SOLÍS.

ASUJIL.

(Continuación.)

—¡Ah, tío! dijo Sofía, cuyo corazón ulcerado no podía tener discreción, mas valía esponderse a un pleito que dejaros avasallar en vuestra casa.

—¡Estoy furioso! dijo Mr. Monot con agitación.

—Teneis razon.

—¡Furioso contra todo el mundo!

—Teneis mucha razon.

Mr. Monot, que recorría la sala en todas direcciones, derribando las sillas que encontraba a su paso, se encontró de repente cerca de su sobrina, y le dijo con cólera furibunda:

—Y por vos, señorita, me espongo a semejantes bochornos.

—¿Por mí?

—Sí, por vos; porque al fin si no estuviérais aquí, si no me viese obligado a casaros, no hubiera puesto el cartel de venta en mi casa.

—¿Qué horror!

—Voy a quitar el cartel.

—No, no... exclamó Sofía como inspirada por una resolución heroica, no lo quiteis.

Quiero casarme, quiero casarme al momento, y con el primero que venga; con tal de que sea joven, amable y buen mozo, me caso, tío, me caso.

—¡Ah! decía con el corazón lleno de despecho; yo le probaré que puedo casarme también.

berse negociado al 8 por 100 anual, puesto que solo devengaban un 6 como parte de los 75 millones del semestre. De consiguiente la dirección padeció un olvido, lo cual hace probable que lo hubiera padecido en el presente, y de todas maneras aparece que sus estados adolecen de falta de claridad y de la debida especificación.

Por último, debemos añadir, que en vista del resultado que arroja el documento que examinamos, no debe ser cierta la noticia que dieron algunos periódicos, y que circuló en el mundo mercantil, de haberse girado 68 millones sobre las cajas de Ultramar a mediados del mes pasado, porque de ser cierto, la deuda flotante hubiera necesariamente sufrido una reducción de mucha importancia.

A otras muchas consideraciones da lugar el estado en cuestión; pero las que dejamos manifestadas son suficientes para demostrar que no eran tan absurdos nuestros cálculos, cuando pronosticábamos que la deuda flotante, lejos de ir en sucesiva disminución, crecería con no demasiada lentitud, y que las publicaciones de la dirección del Tesoro nada perderían por venir más individualizadas y diáfanas.

La Gaceta Militar publica en su número del jueves último un artículo, dedicado a probar las ventajas que desde el punto de vista estratégico ofrecerá el que el camino de hierro del Mediterráneo vaya a terminar en el puerto de Cartagena, con preferencia a los de Valencia y Alicante, que le disputan tan señalada ventaja.

A propósito de esto, y ganoso nuestro colega del mejor acuerdo, propone al gobierno consulte antes de tomar otra determinación en el particular, a todas aquellas personas que por su reconocido mérito, antecedentes y conocimientos, se encuentran en el caso de dar un voto ilustrado y decisivo en la materia.

No es nuestro ánimo al tratar hoy de este asunto, combatir ni aplaudir sin reserva las opiniones contenidas en el artículo a que nos referimos. Diremos sí, aunque de paso, y sin que sea visto que tratamos de prejuzgar una cuestión de muy difícil, y que por su importancia merece un detenido y profundo estudio, que tan erróneo es considerar las ventajas o inconvenientes del trazado que deba darse a una línea de ferro-carril desde el punto de vista esclusivo de los intereses agrícolas y comerciales, como del estratégico o militar.

Para nosotros aquellos son los primeros, teniendo en cuenta las necesidades presentes y el estado actual de la civilización en Europa; pero los segundos no por eso merecen menos ser especialmente atendidos y respetados. A España, menos que a ningún otro pueblo, son necesarios caminos puramente estratégicos, ni hoy se construye ninguno esclusivamente destinado a este objeto. Lo que para Roma conquistadora era una necesidad, sería una locura para nuestra España, y para todas las otras naciones continentales. Ni unas ni otras, sin embargo, deben desaprovechar la ocasión de atender por ese medio a la defensa del territorio, ni las ventajas que ofrecen esas nuevas vías para la conducción del material y del personal del ejército.

Queremos, si, tomar acta de ese artículo por el cargo grave que de él resulta contra el gobierno; no porque nuestro colega pretenda hacer de sus palabras un arma de partido, intención que nosotros nos guardaremos muy bien de atribuir a sus escritos.

—¿Veis? dijo Mr. Monot, cuya cólera había vuelto sus pensamientos en un sentido enteramente contrario a sus ideas ordinarias; y le crees tú bastante seductor para que a la primera mirada un individuo cualquiera se enamore de ti?... Vaya, déjame en paz... voy a quitar el cartel.

—Pero, tío, ¿esta mañana os parecía vuestro medio tan excelente!

—¡Ah! esta mañana... esta mañana... dijo Mr. Monot moviendo la cabeza; ¿quién ha de imaginarse que vivimos en un tiempo en que todo el mundo se casa a los veinte años?

—No todo el mundo, tío; si viene alguno os probaré...

En este instante se oyó la campanilla de la verja, y Mr. Monot gritó hacia el patio:

—¡Simónal! decid qué no estoy en casa.

Nadie contestó, y Sofía corrió a la ventana desde donde se veía la puerta.

—Pero, tío, si es un caballero que tiene un aire muy distinguido.

—Entonces ha debido encontrar una mujer con quien casarse.

—Pero no es joven.

—Razon de mas, es un padre de familia.

—Entonces podrá tal vez tener un hijo.

—Sofía, dijo Mr. Monot con tono solemne, perdecis la razon.

—¡Soy tan desgraciada! dijo Sofía prorumpiendo en llanto.

—Os lo he dicho, y yo hago lo que digo: aunque deba costarme vuestra felicidad, voy a quitar el cartel.

Luego que pronunció esta solemne amenaza, se adelantó Mr. Monot hacia la puerta para ir a ejecutar su proyecto; pero se detuvo de repente al ver a Vertumi que abría la puerta y hacia los mas humildes saludos al que llegaba.

—¿Qué es lo que está haciendo aquel animal?

los ni a los de nadie, sino porque aquel da lugar a que se ponga todavía en tela de juicio una cosa que debía haber decidido hace mucho tiempo. Porque es extraño, muy extraño, que tratándose de una línea estensa, cuyo trazado puede variar, según la dirección que trate de dársele hacia la orilla del mar, no se haya determinado todavía el puerto adonde deba ir a morir, cuando ya se está ejecutando, y al concluir, como quien dice, una parte de ella.

Bien es verdad que en este particular la desgracia no ha sido solo para la línea del Mediterráneo; la de Francia, la del Océano Cantábrico, la de Andalucía, todas, en fin, en las que se han hecho algunos trabajos, o cuando menos hay ya concesiones, y por consiguiente compromisos que deben ser respetados, se encuentran en idéntico caso.

Figurásemos, cuando de esto nos ocupamos, convertida nuestra pobre patria en un gran taller de estatuaría, en que el artista tiene esparcidos en amable derredor fragmentos de todas las obras de los grandes maestros, y aun de las suyas propias; las unas destinadas a su instrucción; dispuestas las otras a ser colocadas en forma conveniente a producir una obra perfecta y acabada. Solo si, y en este punto la comparación nos es muy desventajosa, que en medio de aquel caos, mas aparente que real tratándose de un escultor de mediano talento, cada pieza esparcida por el suelo ha sido concebida y ejecutada en vista de realizar un pensamiento completo, mientras aquí, mucho nos lo tememos, al tratar de concluir la gigantesca obra, quizá nos encontremos tan solo con las piernas del gran coloso de Rodas y los brazos de la Venus de Médicis, elementos no muy heterogéneos que digamos, para producir un buen modelo.

Los males que de este estado de cosas han de resultar son numerosos y de una gran trascendencia. De un lado el espíritu público, poderoso auxiliar para empresas de esta clase, decae y se desanima ante un espectáculo de esa naturaleza; los capitales se alejan y rehúsan de emplearse en negocios que no ofrecen seguridad; y en los que no se vislumbran resultados provechosos, cuando a su realización no ha precedido un examen detenido de las necesidades del país, en general y de cada pueblo en particular. Por otra parte, decidido ya el gobierno a emprender la construcción de las vías de ferro-carril por cuenta del Estado, se verá en el caso muy frecuente, siguiendo como hasta aquí, de rectificar los trazados, y aún de abandonar algunas obras hechas, con lo cual se recargará infructuosamente el presupuesto de gastos, o se dejará un estéril legado a las futuras generaciones, echando mano del crédito, que podía invertirse en entender mas y mas el círculo de los adelantos y del bienestar general.

Sobre todo, el principal inconveniente de la falta que se observa en la conducta del gobierno, y ya empieza a focalarse, es la perplejidad en decidir ahora rivalidades de pueblos, que pudieron haberse evitado con respecto a todas las líneas, si, antes de poner mano a los trabajos ni de hacer concesión alguna, se hubiera marcado el punto de partida y de llegada a cada camino; así como los intermedios por donde hubieran todos y cada uno de atravesar. De este modo se hubiera tardado algun mas tiempo; pero hecha una concesión, o empezados aquellos por cuenta del gobierno, se hubieran llevado a cabo sin

—Sin duda dice que no estais.

—Pero no, lo he hecho, y lo diré hacia aquí.

—¡Ah! vas a ver cómo lo recibio.

—Pero, tío, si Vertumi no ha oído...

—Le he hablado acaso a Vertumi?... Le he hablado a Simónal.

Y se puso a gritar desahogadoamente:

—¡Simónal! ¡Simónal!

Nadie respondía. Mr. Monot, cuya cólera tomaba un nuevo aumento a cada contradicción, que experimentaba, volvió a gritar con tono mas amenazador:

—¡Simónal! ¡Simónal!

—¿Qué? contestó el chico.

—¿Dónde está tu madre, miserable?

—Se ha marchado corriendo detrás de papá, dijo Simónal.

—¡Ah! esto es ya demasiado, exclamó Mr. Monot.

Simónal... Simónal... Ve a decirle a tu madre que la echo de mi casa...

Antes de ir mas lejos, se menester decir que Julio, habiendo observado en un ángulo del parque un cerrillo resguardado al muro de la cerca, le donde era muy fácil saltar del interior a fuera, había tomado nota exacta de este paraje.

Estaba alguna distancia de él en el momento que había sopado la campanilla, y se informaba (con mucho cuidado en sus preguntas y muy poca atención en las respuestas) del nombre de todas las matas y de todos los árboles que encontraba, cuando el ruido de la campana vino a resonar en su oído.

Ocupado solo de un pensamiento, esto es, del temor que le infundía aquel hombre de la cicatriz que se había presentado en la verja del parque, Julio, sin echar la sábia disertación de Vertumi sobre la manera de figurar de lejos naranjos con ciertas acacias, Julio, decimos, se había vuelto bruscamente atrás y no se había detenido hasta la cúspide del cerrillo con la mirada fija en la calle que dirigía a él,

as interrupciones y los inconvenientes que ahora se presentan.

Y no se nos diga que esto no es cierto, que tales interrupciones no existen, porque lo estamos viendo, y tocando, tanto en lo que hace al camino del Mediterráneo, como al de Andalucía y al del Norte. Si no, bien patente está la discusión que vienen sosteniendo en la prensa los representantes, o que se disputan la preferencia de que vaya a terminar en su seno, tres ciudades principales: Valencia, Alicante y Cartagena; y con respecto al último, ahí están las provincias de Avila y Segovia, Burgos y Valladolid, que sostienen con calor sus pretensiones, que al decir de las gentes encuentran hábiles y esforzados mantenedores en el seno mismo del gabinete.

¿Pero a qué cansarnos cuando el hecho es indudable? Lo que conviene es poner punto a este estado de cosas, y en esta parte no nos cansaremos de repetir uno y otro día lo que tantas veces hemos repetido, y con nosotros la prensa toda: que el gobierno adopte un sistema fijo en todo lo que se refiera a los ferro-carriles; que antes de hacer otra alguna concesión, decida de una vez, cuál ha de ser el trazado definitivo de todas y cada una de las tres principales líneas que se hallan ya en curso de ejecución; y por último, ya que, en nuestro sentir con razón, se propone echar mano del crédito para la construcción de esas vías, que no se entregue impremeditadamente en manos de particulares que no tienen en cuenta, al ofrecerle un apoyo que vale poco o nada, mas que su interés propio. Tales son nuestros deseos, y tales también los deseos y las aspiraciones del país, de quien nos creemos, sin presumir de nosotros mismos, fieles intérpretes en esta ocasión.

Estanco del tabaco y medios de recompuar sus productos.

ARTICULO DECIMO. (1).

CÁLCULO SOBRE EL CONSUMO GENERAL DE TABACO.—EXAMEN DE LOS VERDADEROS PRODUCTOS DEL ESTANCO, Y MEDIOS DE SUSTITUIRLOS HACIENDO LIBRE SU COMERCIO.

Reconocidos los vicios mas capitales de esa contribución, resta tan solo entrar en la parte analítica de su utilidad, por los ingresos que verdaderamente se sacan de ella, puesto que este ha sido siempre el argumento ad valorem con que se han sofocado las razones que naturalmente se desprenden para repugnar y combatir el monopolio.

Conviene estar advertido de que el mismo empeño que se ha manifestado en la conservación de esta renta, ha sido causa de que se procurase ocultar una buena parte de sus influencias altamente perniciosas, y se presentara solo bajo el punto de vista deslumbrador. Con lo hiperbólico de su recaudación, se ha intimidado a las mas contrarias prevenciones, y los ánimos mas predispuestos para acometer esta cuestión se han contenido confusos e irresolutos. Ni como avanzar por otra parte en este terreno sin el acopio de datos necesarios para poder presentar reducidos a su verdadero valor todos esos millones en que se hacían figurar los productos de esa renta en los presupuestos, en estos documentos del mas alto interés público en que se sentían partidas exageradísimas, y que rara vez han sido justificadas por el

(1) Véanse nuestros números del 28, 29 y 31 de julio, y 1.º, 3.º, 4.º, 6.º y 7.º de agosto.

con el que en el año y dispuesto a empezar otra vez la carrera que había dado por la mañana.

Vertumi, a quien la primera entrada de Julio le había parecido ya bastante extraordinaria, que se había admirado de la manera espantada con que Mr. Monot se lo había recomendado, Vertumi, decimos, a quien la desatención de Julio parecía una cosa fuera de lo natural, creyó al verlo escapar así que el individuo con quien se las tenía que haber tenía un principio de locura en la cabeza; y como no sabía la cualidad de este principio, ni si era inocente o capaz de un furor estremo, huyó también por su parte y corrió a abrir la puerta para dar un pretexto a Mr. Monot del abandono en que había dejado al primer visitante.

En cuanto a Simónal, la contestación de su hijo nos ha instruido suficientemente del motivo que la había obligado a salir de la casa.

La semejanza de aquel curioso pegado a la verja con el hermoso La Ríñol, había sublevado de tal manera a Simónal, que se había lanzado fuera de la casa en su persecución, pues ya el hombre de la cicatriz había desaparecido.

Ya veremos luego lo que resultó de esta persecución.

Así nos hemos quedado en la sala de Mr. Monot en el momento en que un hombre de cerca de cuarenta años, grueso, con aire satisfecho, nariz larga, el sombrero ligeramente inclinado, un bastón con puño de oro en la mano y conducido por Vertumi, llegaba silbando como entre dientes:

—Tu... tu... tu... Es bastante mala esta pequeña barraca.

Dió con el bastón en la pared y prosiguió:

—Turu... tu... Y está construida de tierra y ladrillo. Turu... pero todavía durará algun tiempo.

—Mr. Monot está en el salón, dijo Vertumi cerca de la puerta.

—Mr. Monot? dijo el nuevo huésped silbando...

crterio y detenido examen a que deberían someterse, ni mucho menos las cuentas generales de la administración pública, que son el único y verdadero testimonio de sus resultados? Y con decir que perdidos enteramente los beneficios de este tributo luego de su supresión no habría medio con que reemplazarlos, por no ser fácil establecer impuestos sobre objetos tan mezquinos, cuya producción y comercio se derramaria hasta lo infinito, que los contrabandistas se dedicarían al tráfico lo mismo si fuera permitido que no, mientras les ofreciera ganancias, y que el equivalente de sus ingresos no podría sacarse sin arruinar tal vez a la nación, la opinion por el estanco ha ido tomando consistencia, mientras la contraria se ha debilitado y dudado de sí misma por una engañosa apariencia.

Llegamos, pues, a la parte mas importante de nuestra tarea, que es la de desvanecer la desconfianza y el mal efecto que haya podido producir cuanto se ha alegado por los sostenedores del estanco, al defenderlo dentro del atrinchamiento de los grandes recursos que se sacaban de él. Vamos, pues, a demostrar:

1.º Que los productos de la renta del tabaco no llegan en mucho a la cantidad que se manifiesta en los presupuestos.

2.º Que permitido el tráfico del tabaco, pueden establecerse ciertos derechos módicos en su importación y en el natural que se cultive en el país, sin temor de que la defraudación neutralice las disposiciones del arancel.

3.º Que la suma de los ingresos que se recauden con el libre tráfico, puede compensar los rendimientos que ofrece el estanco en la actualidad, sin otro género de gravamen.

4.º Dijimos antes que en el año de 1842

se vendieron 4.264,359 libras de

tabaco; que produjeron rs. vn. 112.205,374

El derecho de regalía importó. . . 1.000,000

Los envases beneficiados. . . 200,000

El total de productos integros fueron. 113.405,374

Este dato, comparado con la parti-

da, de. . . 125.000,000

A que se hicieron ascender en el

presupuesto de ingresos, ofrece la

diferencia de. . . 11.594,626

de menos; cantidad no despreciable, y que prueba

evidentemente hasta qué punto son abultados, y

pueden ser ilusorios los rendimientos que han servido

de gran estímulo a este tributo.

En una memoria presentada a las cortes por el Excmo. Sr. D. Juan Alvarez Mendizabal, los gastos reproductivos y cargas afectas a esta renta se hicieron ascender a un 60 por 100, y aunque creemos que no poco de exagerado en su cálculo, tomaremos este término como el mas aproximado para buscar el líquido producido en el referido año, que fué, como hemos dicho, el primero de los mas productivos. Estrayendo, pues, el 60 por 100 de los 113.405,374 rs. integros que se recaudaron, queda el líquido de 45.362,149 rs., que a nuestro juicio es el máximo que se puede graduar, en razón a que no sabemos si en la cuenta que se hizo el Sr. Mendizabal tendria presentes los gastos que indirectamente afectan a esta renta por la manutención de los presos y rematados por delitos de contrabando, los imprevistos como averías de materias, incendios de edificios y otras eventualidades, y el tanto cor-

Calla... yo conocia un Mr. Monot, fabricante de quinqués.

—Si señor.

Nuestro nuevo personaje se estremeció ligeramente.

Si el lector quiere suponer que lee un sainete, mediante una indicación de letras itálicas, verá:

José Gantois, aparte. ¡Diable! me parece que como antiguo cliente del estudio, le he enviado, hace un año, un billete de aviso cuando compré el cargo de mi antecesor, despues de su muerte, y que hace un mes tambien le he enviado otra esquila dándole parte de mi matrimonio con la viuda del dicho antecesor. Es, pues, inútil darse a conocer aquí, y que comprenda todo el mundo que voy a comprar una pequeña tierra a esa querida Bisecta.

Ya se está viendo la inmensa ventaja que ofrece la costura de la comedia para presentar en pocas palabras una situación. Pero la ventaja vuelve de repente a la narración, si al lector se le ocurre el capricho de preguntar cómo es Mr. José Gantois podía temer el decir su nombre, cuando Mr. Monot acababa de oírlo en boca de Julio, que quiso apropiárselo, sin que el mismo Mr. Monot hubiere manifestado la menor admiración; pues nosotros podemos responder al lector lo que no podría responderse al espectador, el cual desde luego empieza por silbar sin que nadie sepa la razón.

Si se ha leído con alguna atención, ha debido observarse que Mr. Monot se había retirado al campo hacia cinco años, y Mr. Gantois no hacia mas que uno que era procurador, y un mes que se había casado; por consiguiente, Mr. Monot, no teniendo domicilio en París, no había podido recibir aquellas dos importantes misivas, las cuales habían sido enviadas por Mr. Gantois, porque el nombre de Mr. Monot se hallaba en un libro de conocimientos.

(Se continuará.)

respondiente por el quebranto de giros. Pero sin embargo, como la falta de publicidad de estos datos no permitían apreciar completamente esta materia, nos concretaremos a fijar en 45.362,149 rs. la suma de los libros beneficios de esta renta.

Aquí llegábamos discutiendo sobre este punto con alguna desconfianza de nosotros mismos, cuando muy oportunamente hemos podido hacernos con un ejemplar de la cuenta general del Estado perteneciente al año de 1850. El guarismo de los valores de esta renta en dicho año nos hizo recelar a primera vista que desvanecería una parte de nuestras creencias, económicamente hablando; es decir, en el de los verdaderos ingresos que reporta al erario, y que hallaríamos desmentidos los cálculos que ordinariamente se han hecho sobre este tributo y nosotros habíamos admitido, a falta de otros mas evidentes, para fundar nuestras observaciones. Nos alegrábamos de que así sucediese, por mas que una parte de nuestro edificio se viniese al suelo por su base, y que el amor propio se resintiese del desengaño; pero penetrando nuestras investigaciones con detenimiento y hasta el punto que permite la estructura de estos documentos, el resultado de este trabajo ha venido a confirmar el juicio del Sr. Mendizábal y el nuestro, de que los gastos reproductivos y las cargas afectas a esta renta ascendían en algunos de sesenta por ciento.

Seguramente no lo verán de la misma manera que no fijen su atención mas que en la cifra de utilidades que arrojan las cuentas del gobierno y no querrán tomarse la molestia de examinarlas; nosotros, que lo hemos hecho, vamos a presentar el análisis para poner, claramente, ya al alcance mas comun, los líquidos rendimientos en dicho año, que ha sido indispensable el de mayores productos desde la existencia del estanco. Para esto es necesario antes advertir que el estado de ingresos y gastos de los ramos estancados (1) no puede ser considerado como documento verídico respecto de los beneficios que hayan reportado todas y cada una de dichas rentas, ya porque se incluyen partidas por resultados del año 1849, ya porque se deja de hacer con las que proceden de efectos que quedaron existentes en fin del mismo año; y de tal importancia es el valor de ellas, que por lo respectivo a tabacos, mas de las dos terceras partes de lo que se vendió en el año de 1850 fué de las existencias en rama y elaborado que habia en las fabricas por fin de 1849. Así es que los beneficios que se desprenden de dicha cuenta, no lo son en realidad ni deben considerarse, mas que como unas resultas ganadas que se ha permitido su actuar.

En la liquidación que hemos formado con relación a los mismos datos, oficiales, y que es de ver por los siguientes estados A, B, C, se demuestra lo que importa.

Estado múltiplo de la renta de tabacos segun las cuentas del gobierno.

CUENTA DE FABRICAS.—EFECTOS.

Tabaco en rama. Libras.

Existencias que habia en las fabricas en 31 de diciembre de 1849 (página 80, cuenta general del Estado) 12,666,614 9
Idem que resultaron en las fabricas en fin de diciembre de 1850 (página 80) 5,231,864 14

Diferencia de menos en fin de 1850, y consumidas de las existencias que quedaron en fin del año 49 7,424,149 11

Las 7,424,149 11 libras de tabaco en rama, valoradas al precio mínimo de 2 rs. vn. por libra, importan rs. vn. 14,868,299

Tabacos elaborados. Libras.

Existencias que habia en las fabricas en 31 de diciembre de 1849 (página 80) 4,783,567 13
Idem que resultaron en fin de diciembre de 1850 (página 80) 4,151,913 2

Diferencia de menos en fin de 1850, y consumidas de las existencias del año 49 631,654 11

Las 631,654 11 libras de tabacos elaborados a 9 rs. libra por término comun, segun el coste al pie de fabrica, importan rs. vn. 5,684,892 10

Tabacos elaborados. Número.

Existencias que habia en las fabricas por fin de diciembre de 1849 (página 82) 56,746,302
Idem que resultaron en fin de diciembre de 1850 (página 80) 46,835,854

Diferencia de menos en fin de 1850, y consumidas de las existencias del año 49 9,910,448

Los 9,910,448 cigarros, valorados por término comun a cuartillo de real cada uno, importan rs. vn. 2,477,612

Importe de los tabacos vendidos en el año de 1850, procedentes de las existencias que quedaron en fin del 49, rs. vn. 23,030,803 16

Cajetillas de cigarros. Número.

Existencias que habia en las fabricas en fin de diciembre de 1849 (página 82) 9,747,314
Idem que resultaron en fin de diciembre de 1850 10,405,378

Diferencia de mas en fin de 1850 658,064

Las 358,264 cajetillas, valoradas por término comun a 8 rs. una, segun el coste al pie de fabrica, importan rs. vn. 84,297

Líquido valor de los tabacos que resultaron de menos existencia en las fabricas en fin de diciembre de 1850, rs. vn. 22,946,506 16

(1) Págs. 120 y 121 de la cuenta general del Estado.

ESTADO de las existencias de tabacos en los almacenes y expendurías en 1.º de enero de 1850, comparado con las que resultaron en las mismas en fin de diciembre del mismo, segun la cuenta de administración y expendición (páginas 86, 87 y 91).

CUENTA DE ADMINISTRACIÓN Y EXPENDICIÓN.—EFECTOS.

Tabacos. Libras.

Existencias en los almacenes y expendurías en 1.º de enero de 1850 (página 86) 2,222,964 9 13
Idem en id. en fin de diciembre de id. 2,338,058 3 17

Resultaron de mas en fin de diciembre de 1850. 105,093 10

Las 105,093-10 libras de tabacos de todas clases, la mayor parte picados, que quedaron de mas, valorados a 6 rs. por cuartillo aproximado segun el coste al pie de fabrica, importan rs. vn. 630,561 25

Por 35,273-12 libras de tabaco en rama que quedaron de mas, a 2 rs. libra. 70,547 17

Tabacos. Número.

Existencias en los almacenes y expendurías en 1.º de enero de 1850 (página 86) 2,766,863
Idem en id. en fin de diciembre de id. 4,157,186

Resultaron de mas en fin de diciembre de 1850. 1,390,317

Los 1,390,317 cigarros que resultaron de mas en fin de diciembre de 1850, valorados a 1 1/4 real uno, importan. 347,579 8

Importan los efectos que quedaron de mas existencia en fin de diciembre de 1850. 1,048,688 16

Cajetillas de cigarros. Número.

Existencias en los almacenes y expendurías en 1.º de enero de 1850 (página 86) 4,484,796
Idem en id. en fin de diciembre de id. 3,917,602

Resultaron de menos en fin de diciembre de 1850. 567,194

Las 567,194 cajetillas que quedaron de menos en fin de diciembre de 1850, a 8 maravedises una, importan. 133,457 14

Líquido valor de los tabacos que quedaron de mas existencia en los almacenes y puntos de expendición en fin de diciembre de 1850. 915,231 2

Líquido valor de los que resultaron de menos en las fabricas. 22,946,506 16

Quedan líquidos a deducir de los productos del año 1850. 22,031,275 14

RELACION de las cargas y obligaciones afectas a la renta del tabaco, segun la extracción que se hace de las partidas que figuran en la cuenta general del Estado.

1.º La mitad de 32,879,925-58 vellón por el personal del cuerpo de carabineros y el de resguardo de puertos, segun la relación (cuenta de la Renta página 206) 16,439,962 21

2.º La mitad de 363,804-4 rs. vn. por el material de estos dos cuerpos (página 206) 181,902 2

3.º La mitad de 4,088,665-23 rs. vellón del personal del resguardo de costas, segun la relación de obligaciones del ministerio de marina (página 186) 2,044,332 30

4.º La mitad de los 6,508,635-25 rs. vellón del material del mismo (página 186) 3,254,319 12

5.º Los 176,037,746 rs. vn. de los productos íntegros de los tabacos, están en la proporción de 17 con los de las contribuciones y rentas acreditadas para el ejercicio de 1850, incluyendo en esta partida de 60,377,591-14 reales, que quedaron por cobrar en fin del 49 (página 10). Tomando este tipo como la parte alícuota mas aproximada, afectan a esta renta por la séptima parte de los 24,388,766-2 reales vn. de quebranto de giros (página 208) 3,484,109 15

6.º No siendo posible designar por artículos las partidas que afectan a esta renta por gastos de la administración central, en razón a presentarse en globo en las cuentas del Estado, hay que atenderse a un cálculo prudencial sobre las que figuran en las relaciones de créditos reconocidos y liquidados del ejercicio de 1850, y tomando por base la misma séptima parte, habrá que cargar de los 8,512,283-30 rs. vn. a pagar por el personal de la administración central del ministerio de hacienda (página 202) 4,256,040 19

7.º Por id. de 1,611,182-28 rs. vn. a pagar por el material de la misma (página 204) 1,446,209 18

8.º Por id. de 1,684,236-22 rs. vn. a pagar por el personal del tribunal mayor de cuentas (página 204) 230,168 33

9.º Por id. de 60,000 rs. vn. a pagar por el material del mismo (página 204) 240,605 8

10.º Por causas iguales a las que se han expuesto, se tropieza en la misma dificultad de desglosar el tanto a pagar por cada ramo de la administración provincial; pero teniendo en cuenta que la partida general que se estampa en la casilla "cantidades a pagar" por los 12 artículos del cap. 5.º de la relación (página 204), debe afectar en mucho menos de una 7.ª parte, en atención a

que se comprenden algunos ramos que nada tienen de comun con la renta del tabaco, aumentamos el cálculo hasta un duplo, bajo cuyo tipo corresponden por la 14.ª parte de los 33,217,043-30 rs. a pagar por el personal de la administración provincial (página 204) 2,515,503 16

11.º En la misma razón corresponden de los rs. vellón 16,776,153-27 a pagar por material de la administración provincial (relación página 206) 3,713,800 5

12.º Por la 7.ª parte de 2,211,491-2 rs. vn. a pagar por alquileres de edificios y obras de conservación (página 208) 1,498,236 23

13.º Por id. de 947,400 rs. 27 ms. a pagar por imprentas y otros gastos del ministerio de hacienda (página 208) 315,927 24

14.º Reduciendo hasta la 20.ª parte lo que pueden afectar a esta renta, los pensionistas de diversas clases que se citan en los caps. 1.º y 2.º de la relación de gastos pasivos (página 212), corresponden de los 160,378,787-7 rs. vn. a pagar por dichos conceptos. 8,018,039 7

15.º Calculando en un 6 por 100 el número de penados por delitos de contrabando de tabaco, afectan de los 10,734,450 1 rs. vn. de cantidades a pagar por costas de cascos de corrección, capítulos 19 y 20 de la relación de obligaciones del ministerio de la gobernación (página 190) 644,049

16.º La mitad de los 65,080 rs. vn. por manutención de reos por causas de contrabando de tabaco (cuenta de la Renta página 121) 32,540

Ascendiendo por este cálculo las cargas afectas a la renta del tabaco a rs. vn. 40,409,068 19

Notas.

1.º La diferencia que pueda haber en el cálculo de la partida por gastos de administración provincial a los que figuran por comunes de rentas estancadas en la cuenta del Estado (página 121), procediendo haber tenido presente los otros gastos que en la administración provincial de aduanas son comunes tambien a la de tabacos.

2.º No se hace mérito alguno de lo que puedan afectar a esta renta los 14,182,347-11 rs. vn. de cantidades a pagar por cargas de justicia del ministerio de hacienda (relación núm. 12, página 216), en la que se hace referencia a rentas estancadas.

El Sr. D. Ricardo de la Cámara, secretario que ha sido del gobierno de la provincia de Cádiz, ha sido nombrado para igual destino en la de Zaragoza.

El día 8 continuaban aun en Lisboa SS. AA. los duques de Montpensier.

La dirección general del tesoro público, en cumplimiento de lo dispuesto por real orden de 17 de enero último, publica ayer en la Gaceta el resumen mensual de las operaciones de la deuda flotante hasta 1.º del presente mes.

En 1.º de julio la deuda flotante importaba, segun resumen publicado en la Gaceta de 14 del mismo mes. 339,407,140 10

La negociación de julio se efectuó como sigue:

En letras y pagarés a favor de particulares por valor de. 52,778,694

En pagarés a favor del banco por valor de. 28,025,953 26

En un pagaré a favor del mismo en virtud de convenio celebrado para el pago del semestre de la deuda pública por. 73,252,500

Se recogieron letras y pagarés del vencimiento de julio por valor de. 141,400,721 6

Importe de la deuda flotante en 1.º del actual. 352,063,566 30

Como se ve por el presente estado, en el mes de julio se ha aumentado en 12,656,416 20 el importe de la deuda flotante.

La negociación de julio se verificó con el descuento de 8 por 100 anual sobre las letras y pagarés a favor de particulares, y de 6 por 100 sobre los pagarés a favor del banco.

La negociación del mes actual queda abierta.

A continuación insertamos el decreto que publica la Gaceta de ayer, nombrando gobernador de Madrid a D. Ventura Diaz, que lo es de Barcelona. Tambien insertamos otros decretos nombrando para Barcelona al que lo es de Cádiz, para esta provincia al que lo es de Málaga, y declarando cesante al de Pontevedra.

He aquí los decretos referidos:

«Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid, de acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, a D. Ventura Diaz, que lo es de Barcelona, en atención a sus buenos y dilatados servicios.

Dado en San Ildefonso a once de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

De acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Barcelona a D. Martín de Foronda y Vidma, que lo es de la de Cádiz, y de esta provincia a D. Miguel Tenorio, que lo es de Málaga; quedando satisfecha de los servicios que han prestado en sus respectivas provincias.

Dado en San Ildefonso a once de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Conformándose con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en declarar cesante al gobernador de la provincia de Pontevedra, D. José María de Michelena.

Dado en San Ildefonso a cuatro de agosto de mil

ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Conformándose con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Pontevedra a D. José María Delgado, jefe civil y alcalde-corregidor que ha sido de las Palmas en la Gran Canaria.

Dado en San Ildefonso a cuatro de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

EXAMEN DE LA PRENSA.

En un artículo que lleva por epígrafe «Mas sobre el clero parroquial», y por texto *Ex fructibus eorum cognoscelis eos*, vuelve el Sr. Gonzalo Moran en el Constitucional a tratar la cuestión que ya hace tiempo ha iniciado sobre la mezquina doloación del bajo clero.

Atendiendo sin duda a la polémica que con este motivo ha sostenido con el periódico representante de la monarquía pura, entra en varias consideraciones sobre la política religiosa de los partidarios del absolutismo.

La España lamenta los crímenes de que nos han dado cuenta estos últimos días los periódicos de las provincias, y se ocupa de investigar las causas que han producido la desmoralización pública.

La Nación se propone demostrar que con el fomento y desarrollo de los intereses materiales, no consiguen los gobiernos matar o hacer olvidar la política. Por el contrario, cree nuestro colega que el fomento de los intereses materiales ha de producir un efecto muy diverso del que los gobiernos se proponen. En otro artículo la Nación se manifiesta completamente de acuerdo con las ideas del que publicamos antes de ayer sobre la emigración a América de los naturales de nuestras provincias del Norte.

El Clamor, ocupándose del decreto publicado en la Gaceta de ayer, por el cual se crea una comisión consultiva de policía urbana, dice que los ayuntamientos han quedado reducidos a unos meros agentes de los gobernadores civiles, que no parece sino que el actual ministerio se ha propuesto ser la Provincia de España.

El Herald, refiriéndose a lo que se dice de que la política ha muerto, se propone demostrar que por el contrario, existe mas arraigada que nunca, y aduce como prueba lo que está sucediendo en Francia, en donde los electores no han querido acudir a las urnas porque han comprendido que la política no está en ellas; pero en cambio la Francia está plagada de sociedades secretas, y la prensa clandestina se desarrolla espantosamente, lo que manifiesta, en sentir de nuestro colega, que la política tiene una existencia muy activa y muy peligrosa, y que esta actividad está destinada a desarrollarse rápidamente. Refiriéndose a España dice lo siguiente:

«En cuanto a España, las cosas no han llegado ni a semejante estremo. Aquí no hay repulicismo ni socialismo; aquí no hay aspiraciones insensatas ni medio alguno de agitar a las masas populares; aquí hay una base estable, cuya existencia acatamos y reconocemos todos; pero la tribuna permanece cerrada meses enteros; negocios importantes se resuelven sin la sanción de las cortes; la imprenta no está nada, pero poco le falta, y la consecuencia natural de todo esto se ha notado mas de una vez en la prodigalidad con que se han inventado falsas noticias y en la facilidad con que han circulado.

Esto y otras muchas cosas que ni queremos indicar siquiera, hace ver que el elemento político se halla muy distante de estar muerto entre nosotros, y el día en que se le abran las puertas y en que sea mas leve la presión que hoy lo abruma: El país se ha acostumbrado a la vida política, y no es posible arrancarle esta costumbre de raíz. Lo que conviene es llevarla por buen sendero, sufriendo con resignación sus inconvenientes y aprovechando sus ventajas.

Mucho hay que decir y mucho diremos aun sobre este fecundo tema; pero por hoy solo queremos consignar aquí una importante observación. Al hablar de Francia y de España en un mismo artículo, dejando a un lado las diferencias radicales que se notan en los elementos que en una y otra parte constituyen la vida política, no queremos en manera alguna establecer comparación entre las causas que han producido afeidades mas ó menos claras entre las respectivas situaciones. Respetamos algo mas la lógica y los antecedentes.

En Francia el gobierno actual heredó una situación profundamente revolucionaria, una sociedad desquiciada la hasta en sus cimientos, y unas tendencias que la llevaban en línea recta a un precipicio; el gobierno, pues, no tuvo mas remedio que crear violentamente una situación nueva que juzgó mejor. En España se ha heredado una situación completamente normal, legal y pacífica, sin una sola tendencia que amenazase el mas remoto peligro. Con semejante situación creemos que lo único que había que hacer era conservarla, permitir que se desarrollase naturalmente por el camino en que se encontraba, y dejar en su lugar los sólidos cimientos que se habían echado en terreno firme con tantos sacrificios y con tantos afanes.

La Esperanza, con motivo de los crímenes que con tanta frecuencia se están perpetrando en toda la península, se ocupa de exponer los medios que en su concepto los aminoran y que sirven de correctivo a tan alarmante inmoralidad.

«Por fortuna, dice, los sistemas morales fundados en el materialismo tienen ya pocos partidarios; pudiendo establecerse como verdad demostrada, que el organismo, si bien puede ser causa inmediata de los apetitos, nunca lo es de los deseos sino por medio de la imaginación, lazo que une a la inteligencia con los órganos. Y ¿quién no reconoce el influjo de las ciencias religiosas sobre la imaginación? ¿Quién es tan estúpido que niegue el poder de la fe para arreglar los movimientos del ánimo? La religión es, pues, la única a quien es dado llegar hasta ese invisible mensajero, por el que el espíritu comunica a la carne sus órdenes, y esta le hace presentes sus necesidades. La religión, ilustrando al entendimiento, dirige la voluntad, sujeta la energía de la organización y modera los deseos.»

Mas adelante, tratando del modo de infundir creencias en los criminales, añade:

«Y cómo se conseguirá todo eso? ¿Cómo? Por medio de la predicación frecuente y fervorosa de misioneros especiales, ora a los pueblos, ora a las cárceles y presidios, donde la mano de la justicia pesa sobre el criminal. Introduzcanse catequistas celosos en esas reuniones de seres depravados, y se verá que, aun cuando no consigán reconciliarlos a todos con Dios y con la sociedad, harán que muchos ignorantes de los derechos de esta y de los beneficios que deben a su Criador, sientan, acaso por primera vez, remordimientos por sus crímenes, predisponiéndose a detestarlos y a mudar de vida. ¡Oh! ¿Cuántos reos, al escuchar en la capilla cosas de que nadie les había hablado, han prorumpido en sollozos, quejándose de no haber tenido quien les instruyese en sus deberes, quien les hubiera mostrado la belleza de la virtud, y la eternidad del premio y del castigo reservados a cada mortal en la otra vida!»

Nuestro colega monárquico concluye su tarea con las siguientes palabras:

«En resumen, enseñanza y prácticas religiosas; castigo inevitable, pronto y severo de los delitos que predisponen para los crímenes; prohibición de hacer

públicos en romances los hechos reprobados por las leyes, dando, por el contrario, toda la posible autoridad a la ejecución de reos, a sus declaraciones postumas, a su arrepentimiento, a sus confesiones; preferencia dada en igualdad de circunstancias al hombre virtuoso en sus pretensiones, en sus diferencias y en cuanto sea compatible con la justicia y con el orden; vigilancia para evitar y corregir los escándalos, auxiliando a los padres que reclaman la ayuda de la autoridad contra sus hijos discolos, haciéndolos responsables de las faltas que estos cometen en público, esos son los medios mas eficaces para reformar las costumbres, dando una dirección útil al valor, al entusiasmo, a la energía, al atrevimiento, a cuanto en el hombre pende de la fuerza de voluntad.

Para no alargarnos demasiado, añadiremos pocas palabras sobre la libertad, los medios y la ocasión de llevar a cabo acciones criminales. Una policía celosa y bien organizada puede hacer, si no imposibles, muy difíciles los delitos. Cuanta menos libertad deje a los malos, mayor la proporcionará a los buenos, que es, en suma, todo lo que esta institución está llamada a hacer. La fabricación y expendición de armas de cualquier clase, debiendo estar mas intervenidas por la autoridad de lo que lo están actualmente, y sobre todo, el uso de ellas nos parece que podría arreglarse con sujeción a otros principios que el del producto de las licencias.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 10.º El Boletín de las Leyes publica un decreto en que se introducen algunas variaciones en el personal de las dependencias del consejo de estado. Las demas noticias que contienen los diarios de la vecina republica carecen de importancia.

Segun una correspondencia de Viena, se han introducido ciertas modificaciones sobre la situación de los judios, que la constitución de 1848 habia emancipado enteramente. Entre otras restricciones a que quedarán en adelante sometidos, se les excluye de toda función pública discernida por el estado.

La dieta germanica al fin parece que no se separa, aunque por el momento, no habian ningun asunto importante, que sometiera a su deliberación. El deseo del Austria de llevar a la dieta la cuestión aduanera y comercial, contribuye a dar a la situación cierta gravedad, que obligará a los ministros plenipotenciarios a no dejar sus puestos.

El gobierno prusiano ha comprado dos vapores procedentes de la escuadra alemana.

El director de la Nueva Gaceta de Prusia anuncia en el número del 6 de este mes, que el director de policía le ha dirigido una comunicación en virtud de una orden del ministerio; para que se abstenga de publicar ningun artículo que contenga ataques violentos contra las potencias extranjeras, y principalmente contra el presidente de la republica francesa; advirtiéndole que en otro caso se tomarán medidas mas rigurosas contra el periódico.

DINAMARCA.

Escriben de Copenhague con fecha 4 de este mes, que el rey habia disuelto la segunda cámara de la dieta general del reino; y habia dado al mismo tiempo un decreto convocando a los colegios electorales para elegir los miembros de la nueva cámara.

El gran caniller de las órdenes ha publicado una lista de cincuenta y tres personas, que han sido privadas de las condecoraciones de las órdenes, y de otras insignias de distinción que les habian sido conferidas. Estas personas son de las que se hallan excluidas de la amnistia, ó que hicieron renuncia voluntariamente de sus condecoraciones ante el gobierno revolucionario de Schleswig Holstein.

Antes de la salida del rey, el ministro de la justicia dio su dimisión a causa del mal estado de su salud, que le obliga a hacer un viaje para variar de clima; el rey ha encargado internamente la dirección de este departamento al Sr. Paicos, ministro de la casa del rey y de negocios extranjeros. Asimismo ha nombrado en reemplazo del Sr. Danapoulos, ministro del interior, a una dimisión; hemos anunciado ya, al Sr. Riga Palamides, ex-presidente de la cámara de diputados.

Una correspondencia de Bruselas anuncia que al fin se queda el ministerio actual al frente de la administración, excepto Mr. Frere Orban, que se retira del departamento de hacienda. Todavía no se designa su sucesor.

Al mismo tiempo se asegura que van a seguirse las negociaciones con Francia sobre la renovación del tratado de comercio, que como hemos anunciado, concluía el 10 de este mes. Tambien se dice, que dentro de poco tiempo serán convocadas las cámaras para discutir el proyecto de ley relativo al tratado; segun previene el art. 68 de la constitución. Parece que, en esta sesión extraordinaria solo se discutirá este proyecto, y se cree que será aceptado por una escasa mayoría. Los tratados de comercio, segun esta correspondencia, han perdido mucho de su prestigio en Bélgica.

La reina de Inglaterra debia llegar a Amberes el 10 de este mes, aunque no se sabia a qué hora del día podría llegar la escuadra real al puerto. El rey Leopoldo ido a para aquella ciudad para recibir a la augusta viajera. El yacht real va escoltado por seis fragatas y otros muchos barcos de vapor.

SUIZA.

El consejo de los estados en susesion del 4 de este mes decidió en principio por 27 votos contra 12 la condonación de la suma total atrasada de los gastos de la guerra impuesta a los siete estados del Sonderbund.

Los consejeros federales Munzinger y Ochzenbein no se han opuesto a la medida.

La Suiza publica la ley sobre delitos de alta traición, rebelión y sedición, que ha votado el gran consejo de Neuchatel, cuyos principales artículos copiamos a continuación:

«Es culpable de alta traición: Cualquiera que practique maquinaciones; mantenga inteligencias con potencia extranjera ó con sus agentes, para provocar a cometer hostilidades contra la Suiza ó contra el canton; cualquiera que por los mismos medios o por maquinaciones, ya en el exterior, ya en el interior del canton, intente someter a una dominación ó a una influencia ilegítima su constitución.

El crimen de alta traición se repeta consumado desde que un acto que tienda a la ejecución del crimen sea cometido ó intentado.

El crimen de alta traición consumado, se castiga con la pena de diez a veinte años de prisión con trabajo forzado y destierro del territorio de la confederación.

El crimen de alta traición no consumado, se castiga con una pena de dos a cinco años de prisión, con trabajo forzado y destierro.

El que por escritos ó por discursos provoca el crimen de alta traición, es considerado reo de este crimen y castigado como tal.

